

Campus filiales internacionales y control institucional

ROBERT COELEN

Robert Coelen es profesor de Internacionalización de la Educación Superior en la Universidad Stenden de Ciencias Aplicadas, en los Países Bajos. Correo electrónico: robert.coelen@stenden.com

El desarrollo de la movilidad institucional ha visto un rápido aumento de alrededor de 20 campus filiales internacionales (IBCs, por sus siglas en inglés) a principios de siglo a 12 veces ese número en el 2013. Aun así, la proporción de instituciones de educación superior que tienen campus filiales internacionales permanece alrededor de solo un uno por ciento de la población global de instituciones de educación superior.

Las motivaciones para establecer IBCs incluyen factores incitadores y disuasivos. Los factores incitadores que han sido ampliamente descritos incluyen: oportunidades de reputación, económicas o académicas, diplomacia blanda e internacionalización. Los factores disuasivos incluyen razones económicas, oportunidades de educación adicionales, desarrollo de capacidad de investigación y rápido ajuste de educación para satisfacer los requerimientos de los empleadores de hoy en día.

Las razones académicas de las instituciones de origen incluyen aspectos tales como la oportunidad para el personal de la institución de origen de enseñar en otro contexto cultural, el codesarrollo de programas de estudio con personal de los campus filiales y que los alumnos estudien en un IBC dentro de los paradigmas de educación ofrecidos por la institución de origen. Una transferencia de créditos fluida y una buena integración en el programa de origen deberían caracterizar tales oportunidades.

CAMBIOS CURRICULARES

Los campus filiales internacionales proporcionan una buena oportunidad para el codesarrollo del currículo. Con la entrega del currículo de origen inicial surgirán asuntos de naturaleza práctica, jurisdiccional o cultural. Esto puede dar lugar a cambios que deben ser implementados. Tales cambios pueden llegar a ser adoptados por el programa de origen y conducir a un currículo más sólido para todos los puntos de distribución.

Estos cambios curriculares destacan uno de los aspectos de los IBCs, los cuales emplean muchos recursos, cuidado y previsión, y algunas veces reparan en retrospectiva. Es poco probable que un programa pueda simplemente movilizarse desde su institución a un IBC sin antes ser adaptado. Incluso en el nivel operacional más bajo habrán cambios. Este hecho es, por supuesto, generalmente aceptado y comprendido. Sin embargo, si los estudiantes de los IBCs van a recibir un título que es indistinguible del título del entregado por su institución de origen, los cambios sólo podrán ocurrir si los resultados del aprendizaje son de la misma naturaleza y estándares que la institución de origen.

FACTORES QUE AFECTAN EL CONTROL INSTITUCIONAL

Esto saca a la luz los mecanismos que deben presentarse para asegurar el control de calidad. El proceso de desarrollo de un IBC para una institución en particular, a menudo implica el cauteloso escrutinio y adaptación de los mecanismos de control de calidad (tanto internos como externos) que son diseñados para operar en una jurisdicción (el país de origen) a los que estarán trabajando en el país anfitrión. El entorno del país anfitrión, o las barreras entre ambos campus, pueden afectar la eficacia de tales mecanismos de control de calidad.

Un simple ejemplo de los problemas en la institución de origen que afectan el nivel de control se relaciona con la existencia de estas barreras percibidas en el campus. La atención que le da una facultad a los programas bajo su control en un campus filial puede ser menor que a la dada por la institución de origen. Esto puede llevar a que las entregas sean contradictorias, en términos de contenido o métodos educacionales, etc. Las presiones ejercidas en el personal pueden ser tales que la entrega de los materiales de enseñanza pueden llegar a tiempo a la institución de origen, pero demasiado tarde para una consideración organizada por parte del campus filial para lidiar con cambios logísticos regulares que deben realizarse. Tales problemas aparentemente inocuos pueden causar que miembros del personal de estos campus filiales sientan que están siendo privados de ciertos derechos. Se puede perder la confianza entre ambos grupos, reduciendo de este modo el compromiso y la comunicación efectiva. Cambios indeseables en la entrega pueden pasar desapercibidos hasta que ya es demasiado tarde.

Equilibrar las perspectivas de varios accionistas, en un contexto de

educación transnacional actualmente en expansión, sigue siendo un asunto complicado.

La entrega transnacional de un programa educacional, en un campus filial internacional o en otro acuerdo, somete la entrega y el contenido a las leyes y regulaciones de otra jurisdicción. Esto podría poner en riesgo la integridad del programa, o al menos hacer que se necesite hacer modificaciones al programa de estudios original, lo cual a su vez, podría afectar la calidad. En algunas ocasiones las diferencias en la definición causan problemas evidentes.

Un ejemplo está dado por un caso donde el programa desarrollado bajo estándares europeos de 60 ECTS (Sistema Europeo de Transferencia de Créditos) por año (representando un total de 1,680 horas del total de la carga académica) fue enviado para su acreditación en Sudáfrica. Esto era considerado localmente como estar sobre los estándares de la máxima carga académica. Las diferencias en la definición de la carga académica eran la base de este problema. Un escrutinio riguroso pudo resolver este problema sin afectar materialmente este programa.

Hay jurisdicciones donde el programa de pregrado debe contener elementos que son únicos para el país. A menudo estos cursos están relacionados con temáticas de la identidad nacional. El camino más fácil sería usar el espacio electivo en un programa. Esto, sin embargo, afecta la habilidad de los estudiantes de aprovechar un mayor rango de componentes electivos que de otra forma no sería posible.

Una situación mucho más compleja podría surgir cuando un IBC es el resultado de una sociedad donde los socios tienen diferentes objetivos. La importancia del alineamiento de este aspecto no puede ser subestimado. Existen buenos ejemplos de lo catastrófico que puede llegar a ser un choque entre objetivos académicos y económicos. El conflicto entre la necesidad de tener un programa viable versus estándares académicos, puede llevar a la clausura de las IBCs o a un cambio. La insistencia del Comité Internacional de Garantía de la Calidad (de la Educación) Universitaria (UQAIB por sus siglas en inglés) de mantener ciertos estándares provocó que varios IBCs fueran imposibilitados de operar en Dubai. La solución a este caso era trasladarse a otro emirato en los Emiratos Árabes Unidos donde no

existiera tal método de control de calidad.

A pesar de los acuerdos minuciosamente resueltos, las diferencias en los objetivos entre los socios puede llevar a tensiones acerca de la necesidad de invertir en el proceso académico (es decir en el control financiero). La falta de inversión puede causar que la entrega del programa en un IBC sea inferior a la entregada en una institución de origen, con los consecuentes problemas en el control de calidad.

GARANTÍA DE CALIDAD TRANSNACIONAL

Varios países de origen y anfitriones tienen organizaciones destinadas a asegurar el cumplimiento a los estándares de calidad. El Reino Unido y Australia, como países de origen, tienen agencias que incluyen entrega transnacional a su alcance. En los Países Bajos, esto se excluye del alcance de la Organización de Acreditación Holandesa Flamenca. Los países anfitriones han creado ampliamente regulaciones para proveer medidas de control. La educación transnacional es un fenómeno relativamente nuevo y los cambios legislativos requeridos se están quedando atrás.

Equilibrar las perspectivas de varios accionistas, en un contexto de educación transnacional actualmente en expansión, sigue siendo un asunto complicado. Los asuntos divergentes en esta materia han así impedido que India introduzca leyes que cubran este ámbito. Los IBCs vienen y van. En el conservador mundo de la educación superior está por verse si esta iniciativa continuará o no expandiéndose. ■